

# avances



FUNDE

Fundación Nacional para el Desarrollo

**ANALISIS CRITICO DE LA GESTION MACROECONOMICA PREDOMINANTE:  
LA UNIVERSALIZACION DE LA POLITICA ECONOMICA NEOLIBERAL**

**Roberto Rubio Fabián**  
febrero 1993

Reparto Santa Fe 35a. Av. Norte #9Bis  
Tel./Fax: 503-26-7343

Apdo. Postal 1774 Centro de Gobierno San Salvador, El Salvador



# Fundación Nacional para el Desarrollo

---

## Presidente

**Ismael Merlos**

## Director Ejecutivo

**Alfonso Goitia**

## Consejo Editorial

**Roberto Rubio**

**Mario Lungo**

**Rafael Guidos Véjar**

**Rafael Moreno**

---

*para canjes dirigirse a:*  
*Apdo. Postal 1774 Centro de Gobierno San Salvador, El Salvador*  
*Tel: 503-74-7490 Fax: 503-74-7486*

---



## PRESENTACION

La Fundación Nacional para el Desarrollo (FUNDE) es el producto del esfuerzo e interés de un amplio y representativo conjunto de más de veinte organizaciones populares por dotarse de una instancia teórico-técnica de investigación y promoción del desarrollo.

En esta nueva etapa de paz y democratización que vive El Salvador, es imprescindible que las mayorías populares definan su propia estrategia de desarrollo orientada hacia la solución de los problemas estructurales así como de los inmediatos.

Así, la FUNDE se constituye como una institución compuesta por académicos expertos en desarrollo que trabajan para contribuir en la formulación de una estrategia global de desarrollo post-guerra, y las políticas económicas que lo acompañan, por medio de una investigación profunda, amplia y puntual.

**avances** pretende ser precisamente eso: una serie de artículos de fondo que brinden al lector -ya sea como información sistematizada, reflexiones, o propuestas- avances del producto de las investigaciones que FUNDE realiza.

En este sentido, **avances**, aún sin ser el producto terminado de nuestras investigaciones, tiene como objetivo contribuir con el análisis y propuestas a temáticas que buscan ser alternativas para el desarrollo.

*Roberto Rubio es Director de Investigaciones de la FUNDE.  
Este artículo forma parte de la investigación "Políticas Económicas Alternativas para América Central en los 90s", desarrollada entre la Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (CRIES) y FUNDE*

---

**ANALISIS CRITICO A LA GESTION MACROECONOMICA PREDOMINANTE:  
LA UNIVERSALIZACION DE LA POLITICA ECONOMICA NEOLIBERAL**

**Roberto Rubio Fabián**

Durante la década de los ochenta y primeros años de los noventa, las políticas económicas neoliberales han tenido una importante expansión y han llegado a ejercer un dominio casi planetario. La teoría económica, la economía aplicada, la política económica, la econometría (pese a su aparente neutralidad) han sido "impregnadas" de libre mercado, ventajas comparativas, interdependencia, competitividad, etc. De esto no se han escapado los despachos ministeriales, centros de investigación, universidades, partidos políticos, sindicatos, etc.

En efecto, del pensamiento neoliberal han germinado "recetas universales" supuestamente válidas para todos los espacios y tiempos. Este recetario universal es amplio: va desde lo cultural (donde el pragmatismo se va imponiendo y mermando espacio a lo ético, lo utópico, lo humanístico), pasando por lo político (donde se universaliza el carácter meramente representativo del ejercicio democrático), lo tecnológico (donde reina la especialización y el productivismo como formas universales de progreso) hasta llegar a lo socio-económico (donde se simplifica el lenguaje y el concepto económico y se diseminan por toda la faz de la tierra los programas fondomonetaristas de gestión macroeconómica).

Frente a ello podríamos decir que una de las leyes más importantes (y perversas) de la civilización actual es la "ley de Midas". Recordemos que el rey Midas, al convertir en oro todo lo que tocaba, simplificaba la compleja realidad de las cosas: los objetos, al perder su función y contenido, dejaban de ser múltiples y complejos y pasaban a ser simples piezas de oro. Con la acción de Midas las realidades se homogeneizaban y perdían sus sustancias particulares, es decir las realidades particulares tendían a volverse universales.

De manera semejante, el sistema actual tiende a "universalizar lo que toca". Lo ha hecho con los MOVIMIENTOS SOCIALES que lo incomodan. He aquí dos banales ejemplos históricos: los profundos y complejos valores de cambio y solidaridad de la juventud de algunos países industrializados en los años 60,



---

fueron simplificados en cabelleras largas, cerebros pasivos respirando marihuana, discografía y escenografía, masificando el simbolismo de "amor y paz". Más recientemente, a principios de los años 80, el movimiento y la música "punk" ha corrido con parecida suerte: un movimiento originado en los barrios obreros pobres de Londres, portador de una protesta fuerte y violenta al status quo imperante, fue rápidamente absorbido por la gran ciudad.

En el CAMPO POLITICO, la "ley de Midas" tiende a vaciar de contenido la democracia y a uniformizar las maneras de ejercerla. A vaciarla de sus contenidos socio-económicos y participativos, de poder y organización popular, de sociedad civil, de derechos colectivos, de igualdad de oportunidades y/o de igualdad de condiciones, etc. En su lugar se fortalecen las formas universales de la democracia representativa (muchas de ellas necesarias pero insuficientes): separación de tres poderes del estado, elecciones municipales, legislativas y presidenciales como principales hechos políticos, reglamentaciones electorales, formación y proliferación de partidos políticos, debate legislativo, etc.

Asimismo, se tiende a uniformizar y generalizar el ejercicio democrático en el quehacer parlamentario, encerrando así el amplio y complejo espacio de las prácticas democráticas a las paredes de los hemiciclos legislativos. En este marco, el ejercicio democrático del pueblo se realiza fundamental y exclusivamente "por interposición de mano" de los representantes y no por los mismos representados.

LA TEORIA ECONOMICA tampoco se escapa de la acción de Midas. Los conceptos económicos tienden a simplificarse, así como a vaciarse de contenido. Por ejemplo, el concepto de rentabilidad se uniformiza en la simple diferencia de costos y beneficios monetarios (con frecuencia se trata de una simplificación aún mayor: se trata sólo de la diferencia de costos-beneficios monetarios en el corto plazo). Otros criterios de rentabilidad son poco tomados en cuenta o llanamente eliminados: la rentabilidad monetaria a largo plazo, la rentabilidad ecológica de las empresas (impacto ambiental), la rentabilidad social de las inversiones (por ejemplo impactos redistributivos)<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Valga señalar que estas últimas rentabilidades no monetarias tienen incidencia directa sobre los costos y los beneficios monetarios de corto y largo plazo. Así por ejemplo, las rentabilidades ecológicas negativas con las

---

De tal suerte que por rentabilidad se suele entender solamente la rentabilidad monetaria de corto plazo. El concepto de rentabilidad se ha uniformizado: en adelante las decisiones, las asignaciones de recursos, las proyecciones económicas, las evaluaciones de proyectos, etc., se harán primordialmente sobre la base de ese criterio universal de rentabilidad.

Con la ley de Midas los conceptos económicos también pierden contenido. Por ejemplo: el mercado y la competitividad son conceptos abstractos, sin carne y hueso, sin contenido particular, sin vínculos con las relaciones de producción, con las relaciones de poder o los conflictos sociales. El libre mercado es libre mercado en Ruanda, Indonesia, Italia, Australia o Chile. Las fuerzas del mercado son neutras. Da igual si las dejamos actuar en mercados reducidos, concentrados y controlados que en mercados amplios, desconcentrados y menos controlables; la liberación de las fuerzas de la oferta y la demanda siempre nos darán la mejor asignación de recursos, poco importa el tipo de economía de que se trate y las características de sus espacios económicos. El mercado, la competencia, las leyes de la oferta y la demanda tienen vida propia; se han convertido, como diría Marx a propósito de la mercancía, en fetiches. Con la aplicación de la ley de Midas el mercado internacional es vaciado de contenido: se deja fuera el rol de las empresas transnacionales, los procesos de fusión entre ellas, las tendencias a la conformación de economías de bloque, las correlaciones del poder político a nivel mundial, las luchas comerciales y las luchas en torno al control de la tecnología de punta, las grandes operaciones de concertación de precios, etc. Sin estos contenidos específicos el mercado internacional aparece solamente como un simple flujo de mercancías y mercaderes, de precios y costos, de ofertas y demandas sin rostro.

LA POLITICA ECONOMICA, o más específicamente la política de gestión de los equilibrios macroeconómicos tampoco se ha escapado del "toque de Midas". Ciertamente, los programas de estabilización económica y de ajuste estructural (PEE/PAE) promovidos por los organismos internacionales de financiamiento -en especial el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM)-, han ido imponiendo políticas económicas de

---

que funcionó la producción algodonera en nuestro país se convirtió en uno de los factores que, junto a la caída del precio en el mercado internacional, contribuyó a la pérdida de la rentabilidad monetaria de corto plazo de las explotaciones algodoneras.



---

pretendida validez universal<sup>2</sup>.

Advirtamos que su carácter universal no sólo está dado por su extensión geográfica u horizontal (se trata de programas aplicados en la mayoría de los países, en especial en los del mundo no industrializado), sino también por su capacidad de penetración o "extensión vertical": universidades progresistas o conservadoras, partidos de derecha, centro o izquierda, organizaciones empresariales o sindicales, instituciones gubernamentales o no gubernamentales, defensores o críticos de los PEE/PAE, etc., vienen asumiendo muchos de los postulados básicos de las políticas macroeconómicas imperantes, así como su lenguaje. **"El lenguaje de la economía convencional, por la penetración de sus justificantes (progreso, modernización, crecimiento, desarrollo, eficacia, productividad, externalidades, etc.) en las formas de expresión cotidianas de la gente, se ha convertido en un sistema de domesticación poderoso y persistente, cuyo rasgo más notable es su capacidad de influir igualmente en la percepción y la acción humanas por encima y más allá de las preferencias ideológicas y políticas. Por increíble que pueda parecer, la derecha y la izquierda están domesticadas por el mismo lenguaje."**<sup>3</sup>

He aquí, a manera de ejemplo, algunos de esos postulados o supuestos de pretendida vocación universal:

1.- La política de exportaciones de un país tiene su criterio básico en las ventajas comparativas, sean éstas estáticas o dinámicas. Por otro lado, el circuito internacional de mercancías determina que las ventajas comparativas se establezcan sólo

---

<sup>2</sup> El mismo Banco Mundial, en su "Informe acerca del desarrollo mundial de 1991", hace gala del pretendido carácter universal de sus políticas económicas. Así, una evaluación crítica de dicho informe hecha por varios autores comienza preguntándose "¿es posible tener un enfoque general y único de la política del desarrollo?", y continúa diciendo: "La respuesta...del Banco Mundial es un inequívoco sí...el Informe afirma que "de manera gradual se llega a un consenso en favor de un enfoque de 'mercado amigable' del desarrollo" (p.1). De hecho, ese consenso parece ser tan firme que el Informe del Banco Mundial concluye que "lo que queda por hacer es poner en práctica estas ideas en todas partes (p.157)". J.M.FANELLI, R.FRENKEL y L.TAYLOR, "Informe acerca del desarrollo mundial 1991. Evaluación crítica". El Trimestre Económico, 1992 (fotocopiado).

<sup>3</sup> MAX-NEEF, Manfred, "Notas sobre la semiología de nuestra megacrisis", en Desarrollo, Revista de la Sociedad Internacional para el desarrollo, N-20, Roma, 1991, p.20.



---

en base a diferencias de costos monetarios directos.<sup>4</sup>

1.1. En efecto, el criterio básico de toda política de exportaciones es el criterio de las ventajas comparativas: se debe exportar todos aquellos productos donde existan condiciones naturales (ventajas comparativas estáticas) o creadas (ventajas comparativas dinámicas), que permiten tener ventajas en términos de costos de producción.

Otros criterios que nos parecen básicos, como los efectos que producen la expansión de determinados productos exportables en la estructura productiva/distributiva/medio-ambiental del país exportador, no son incorporados. La política de exportación de carne de México a los Estados Unidos en los años 50 y 60 basada en una noción estrecha de las ventajas comparativas, llegó a convertir a dicho país en un inmenso potrero; poco importaron los costos ecológicos (deforestación, mayor fragilidad de los suelos, etc.), los costos sociales (presión por mayor concentración de la tierra) o los costos económicos indirectos o de largo plazo (mayores importaciones de trigo y pérdida de autosuficiencia en maíz) que trajo consigo tal política de exportaciones.

1.2. Por otra parte, en el circuito internacional de mercancías el criterio de las ventajas comparativas se establece únicamente sobre la base de las diferencias que existen entre los costos monetarios directos de los productos intercambiados. Quedan excluidos los costos monetarios indirectos, los costos

---

<sup>4</sup> Aunque este postulado tenga como telón de fondo una visión cuantitativista del desarrollo y un criterio de competitividad basado solamente en diferencias de costos-precios y en economías de escala conseguidas en torno a la producción en serie y masiva para amplios mercados, lo cierto es que las grandes fuerzas del mercado mundial comienzan, en gran parte presionados por las mismas contradicciones de la expansión y globalización del capital internacional, a conducir la producción por otros derroteros. Al respecto, Riccardo Petrella, Director de Programa al interior de la Comunidad Europea, señalaría que "Desde hace poco tiempo, ella (se refiere a la orientación estratégica que imponen al desarrollo mundial las potencias que conforman lo que el denomina la paz triádica: el eje New York-Tokio-Londres...y sus respectivas bolsas de valores. Nota del autor) se presenta como garante del paso de la modernización industrial de tipo tradicional (fundado sobre el crecimiento cuantitativo y la competencia en materia de precios y de producción en masa) a la modernización ecológica (descansando en el desarrollo sostenible y la competencia en materia de calidad y de variedad de los productos). Ella recupera así el movimiento ecológico, las aspiraciones por la calidad y la diversidad de los modos de vida, con una nueva ciudadanía planetaria". Riccardo PETRELLA, "Pax triádica...", Le Monde Diplomatique, París, Noviembre 1992.



sociales o los costos ecológicos. Así por ejemplo, Costa Rica puede tener ventajas comparativas en la exportación de madera debido a su menor costo de producción, pero puede conllevar altos costos monetarios indirectos dadas ciertas condiciones del país que potencian los efectos económicamente nocivos de la deforestación (pérdida de productividad del suelo, subida de costos de producción de energía y de abastecimiento de agua, etc.); estos costos no son normalmente calculados. De manera similar, El Salvador puede tener ventaja comparativa en la exportación de café, en buena medida gracias a los bajos salarios del campo, pero sobre la base de un alto costo social (he aquí una ironía de la vida convertida en ley de la vida económica: en el comercio internacional la desventaja de un país -una mano de obra pobre y explotada, débil organización social, poco desarrollo del mercado nacional- se convierte en una ventaja).

Por tanto, la necesaria readecuación del concepto de "ventajas comparativas" no implica solamente el paso de las ventajas comparativas estáticas a las dinámicas, tratando, como lo hace Porter,<sup>5</sup> de incorporar nuevos factores de comparación ("factores avanzados": alta especialización de recurso humano, sólido marco institucional, infraestructura moderna de comunicaciones o "factores especializados"). También debe incorporar ampliamente los elementos cualitativos de los factores clásicos de producción (naturaleza, trabajo y capital): el estado de los equilibrios del ecosistema, grado de deterioro y disponibilidad de los recursos naturales, calidad de vida del trabajo y tipos de trabajo, distribución espacial y valor de uso del capital, etc. Sólo esto permitirá encaminarnos a un concepto que podríamos provisionalmente denominar de "VENTAJAS COMPARATIVAS INTEGRALES".

Valga señalar que en cierto sentido los europeos se encuentran asumiendo, quizá sin saberlo, las ventajas comparativas integrales en su conflicto con los Estados Unidos dentro del GATT (Tratado General de Aranceles y Comercio). Los "espacios sociales", al ser más amplios en Europa resultan más caros que en los Estados Unidos, por lo que los costos monetarios directos de muchas mercancías son relativamente más altos en el viejo que en el nuevo continente. Para ser competitivos, en el entendido clásico del término, los europeos deben subsidiar parte

---

<sup>5</sup> Citado por BRIONES, Carlos. "Ajuste Estructural y desarrollo ¿dónde estamos?", Revista ECA, Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas", San Salvador, 1992.

importante de sus exportaciones. El "costo social" de no hacerlo es mucho mayor que en los Estados Unidos. Por ello, en las conversaciones del GATT, los europeos y sobre todo los franceses, no sólo se encuentran comparando estrictamente los costos económicos de las mercancías sino también los "espacios socio-económicos" donde se producen.

A propósito de lo antes dicho, Claude Julien, citando fuentes de la revista TIME trae a cuenta lo siguiente: "Vacaciones por maternidad: seis semanas en Francia, catorce en Alemania, cero en los Estados Unidos; ayudas familiares para familias con dos niños: 123 dólares en Francia, 120 dólares en Alemania, 0 en los Estados Unidos. ¿Cómo los intercambios de mercancías podrían hacer abstracción de las condiciones sociales en las cuales son producidas? No, la batalla del GATT no es comercial: ella es política y social".<sup>6</sup>

## 2. El motor del desarrollo es el comercio.

2.1. Esta vieja concepción del desarrollo<sup>7</sup> es retomada y readecuada por la política económica actual. Según este pensamiento, el comercio es el factor fundamental del progreso de los pueblos. Otros "factores de progreso" como la técnica, la productividad, el trabajo, la inversión, son de alguna manera derivados de las bondades del libre comercio y más particularmente, como dice el Banco Mundial, del funcionamiento del "mercado amigable" (mercado no deformado).

El que impulsa la inversión, la productividad y el progreso técnico es el comercio, en especial el comercio internacional. De ahí que el sendero del desarrollo pasa por una política generalizada y agresiva de promoción de exportaciones y de

---

<sup>6</sup> JULIEN, Claude. "La Ballade des prétendus", Le Monde Diplomatique, París, Diciembre 1992.

<sup>7</sup> La idea que el comercio es el motor del desarrollo encuentra asidero histórico en las teorías económicas del mercantilismo del siglo XVIII (altamente determinadas por las políticas expansionistas que surgen de la formación de los Estados nacionales, y dominadas por un concepto de riqueza que se basa en el comercio de oro y plata), así como en el desarrollo/maduración que alcanza el pensamiento económico liberal para principios del siglo XIX (las necesidades de expansión de la gran industria inglesa van desplazando la idea smithiana de que el trabajo es la principal fuerza del desarrollo, y van cediendo paso a la idea ricardiana de reivindicar el comercio como una de las principales fuerzas impulsoras del desarrollo).



---

integración al mercado mundial.

El impulso de esta política deberá conducir entonces al "despertar" de las capacidades acumulativas internas, al despegue de las inversiones, al uso racional de los recursos locales, al estímulo de las creatividades nativas, etc. Es la teoría del "rebalse" colocada en el escenario de los mercados internacionales: el crecimiento de las economías nacionales viene fundamentalmente dado del "derrame" que produce el desarrollo de la economía mundial.

2.2. Ahora bien, sin negar las importantes bondades que puede ofrecer el comercio nacional o internacional para el progreso de los pueblos, hay que cuestionar esa supuesta "verdad del desarrollo".

En primer lugar, el comercio es y ha sido factor de desarrollo pero también lo es y ha sido factor del mal-desarrollo. El comercio de oro y plata de la historia antigua y moderna sirvió no sólo para construir o mantener imperios sino también para destruir culturas y civilizaciones; la expansión del comercio inglés en el mercado del algodón de la India del siglo XIX fue factor de bloqueo o de retardo para el crecimiento de la industria textil hindú; el comercio norte-sur de materias primas por productos manufacturados que predominó en la primera mitad de este siglo fue uno de los factores que vehiculó "el desarrollo del sub-desarrollo" como diría Gunder Frank en los años 60; la apertura e integración comercial y el libre comercio de los ochentas habrá favorecido la mitad de los españoles y chilenos, pero también fomentado la pobreza en la otra mitad, habrá impulsado la industria transnacional en Argentina pero también deteriorado seriamente la otrora importante industria nacional, habrá incrementado en los países mal-desarrollados las ganancias de los importadores de granos pero también dañado profundamente las economías de millones de productores de alimentos. En fin, el comercio también ha "adormecido" las capacidades acumulativas internas, contenido las inversiones y las creatividades, patrocinado el uso irracional de los recursos locales. En el "carro" del desarrollo el comercio no sólo es la pieza del motor sino también la de los frenos.

En segundo lugar, al no penetrar en los problemas que plantean los tipos de comercio (presentándonos un comercio sin rostro), al aceptar que el comercio internacional es algo bueno en sí mismo, al universalizar la idea que el comercio es el motor del desarrollo, los postulados neoliberales evaden interrogantes fundamentales como por ejemplo: ¿qué tipo de



---

comercio hay que realizar? ¿en qué condiciones hay que comerciar? ¿bajo qué proyecto nacional se engloban nuestras relaciones comerciales?. En efecto, la problemática del desarrollo, a este nivel, no es si comerciamos o no con el mercado internacional -en estos tiempos hay poca cabida a "experiencias albanesas"-, sino cómo comerciamos; no se trata de discutir si nos integramos o no en el mercado mundial, sino de sentar bases profundas que nos permitan escoger/construir maneras adecuadas de integración en ese mercado.

En tercer lugar, decir que el comercio es el motor del desarrollo, es mutilar la complejidad de éste. El desarrollo no es un "carro" de un sólo motor sino de motores múltiples. El comercio puede ser uno de ellos. En el proceso de desarrollo convergen fuerzas socio-económicas diversas (productividad, avance tecnológico, expansión de inversiones y calidad de las mismas, entornos macroeconómicos relativamente estables, cantidad y calidad de los recursos naturales y humanos, perfiles institucionales, patrones culturales y/o educativos, democratización del Estado y de la sociedad en general, producción científico-técnica, etc.). La mayor o menor importancia de todas esas fuerzas respecto al comercio depende de las características temporales y espaciales de las realidades involucradas. Por otro lado, tampoco se puede sostener que sólo el comercio explica o determina los "factores de progreso" como la productividad, la inversión, el avance tecnológico, etc.; al tiempo que son determinados por una variedad de elementos (uno de ellos el comercio), estos factores determinan e inciden en el comercio.

3.- El desarrollo es modernización, y modernizarse está básicamente en función de la capacidad de absorber e imitar la tecnología moderna. A su vez, la tecnología moderna, la mejor tecnología, se fundamenta en la especialización y el productivismo.

3.1. En efecto, no sólo de los despachos ministeriales o empresariales surgen los cantos a la modernización. También de ciertas bocas y voceros de la izquierda se emanan notas confundiendo el desarrollo con la modernización (al menos con un tipo de modernización). Así, el desarrollo suele asociarse a las luces de neón/mercurio que decoran de falsas ilusiones los grandes centros comerciales, escaleras eléctricas transportando mecánicos compradores, teléfonos celulares expandiendo espacios de comunicación y "status" o imagen a sus portadores, aparatos electrodomésticos inalámbricos o computarizados para "amas" de casa conectadas a los quehaceres hogareños, etc.



---

Asimismo, la modernización no sólo es consumo o capacidad de producción de esos bienes modernos; significa también acceso/imitación de la tecnología que los produce. Bajo los parámetros de la modernización, el desarrollo o la tan anhelada reconversión industrial se traduce solamente en grandes y modernos complejos industriales, expansión de zonas francas, uso de sofisticada maquinaria, introducción de la microelectrónica y la informática en los procesos industriales, etc. Bajo los criterios de la modernización el desarrollo agrícola transita casi exclusivamente por senderos tecnológicos sustentados en la agroquímica y la mecanización (y, felizmente, un poco en la biotecnología).<sup>8</sup>

Modernidad es entonces, incremento de excedentes (producción de bienes y servicios modernos con tecnologías modernas), en el menor tiempo y con el menor costo monetario posible. La modernidad es la mejor manera de obtener la racionalidad en la que se fundamenta todo el sistema: la maximización de los beneficios y la minimización de los costos. Bajo tal perspectiva, la modernización es buena en sí misma, no hay posibilidad de cuestionamiento de sus bondades, es la panacea del progreso, es por tanto el desarrollo mismo de los pueblos.

Ahora bien, frente a todo lo recién dicho resulta que:

- a) no todo desarrollo implica modernización;
- b) no toda modernización es buena.

a) En efecto, el desarrollo industrial no sólo es crecimiento de la "industria moderna". Desarrollo industrial es y ha sido también desarrollo/fomento de la "industria no moderna", esa importante red de pequeñas y medianas empresas (frecuentemente calificadas de atrasadas) en las cuales basaron parte importante de su industrialización los países del Norte (ese proceso de protoindustrialización del que nos hablan ahora

---

<sup>8</sup> Habría que señalar que la errónea confusión de modernización con desarrollo no es patrimonio de la esfera económica. La confusión abarca todas las esferas de la actividad humana. Así por ejemplo, por los desplegados y declaraciones periodísticas del Poder Judicial en nuestro país, desarrollar la justicia pareciera ser casi sinónimo de modernización de la Corte Suprema de Justicia, y esto suele significar más computadoras, más grandes instalaciones, mayores dotaciones presupuestarias, más juicios, más inauguraciones, etc.

muchos historiadores<sup>9</sup>). De la misma manera, el desarrollo agrario no implica o abarca solamente la modernización agropecuaria. Al contrario, como lo comienzan a indicar las actuales tendencias, el desarrollo agrario también puede vehicularse por medio de "lo no moderno": uso de abonos orgánicos, control biológico de plagas, rotación de cultivos, tecnologías simples de conservación de suelos, retorno a las prácticas del policultivo, etc.

Antes de continuar una aclaración se hace necesaria: quede establecido que no estamos haciendo un llamado a la vuelta al pasado. Se trata de un llamado a saber elegir y contextualizar lo moderno, de saber aprovechar el enorme potencial que ofrece lo no moderno y de saber articular y combinar adecuadamente lo moderno con lo que peyorativa y equivocadamente hemos bautizado como "lo atrasado".

b) Por otra parte, los resultados de la modernización, globalmente hablando, no son tan buenos como parecen. La modernidad imperante que conocemos viene causando estragos a nivel local/sectorial: ya lo hemos visto en años anteriores en el campo de la India o de México con la puesta en marcha de la Revolución Verde. A nivel nacional/regional el "milagro" económico brasileño, la transformación de Brasil en una de las grandes potencias industriales, no han sido fenómenos ajenos a la "africanización" del nor-este brasileño, ni a la pauperización acelerada del cordón poblacional que rodea sus megametrópolis). A nivel continental: el desarrollo y control de la tecnología moderna ha servido también para acentuar las diferencias entre el Norte y el Sur, como a escala planetaria de lo que la destrucción paulatina de la capa de ozono y la creación/promoción del "efecto invernadero" dan buena prueba.

Asimismo, la modernización, la tecnología moderna, los bienes y servicios de la modernidad, no sólo son portadores de efectos positivos o negativos (que destaquemos sus efectos negativos no omite que reconozcamos sus posibles efectos positivos). También son portadores de grandes paradojas: con los niveles tecnológicos actuales se puede producir, más que nunca, los alimentos que la población mundial necesita, pero los usos y formas de distribución de esa tecnología vienen contribuyendo,

---

<sup>9</sup> Sobre el tema ver especialmente PEEMANS, Jean Philippe. "Revoluciones industriales, modernización y desarrollo", en Historia Crítica, Revista del Departamento de Historia de la Universidad de los Andes, N-6, Bogotá, Colombia, enero-junio, 1992.



---

hoy más que en otros tiempos, a que haya más hambrientos sobre la faz de la tierra; los avances de la microfísica y de la química orgánica están llevando al ser humano a contemplar las posibilidades de reproducción o de reconstitución de la vida. Pero la aplicación inadecuada de muchos de esos avances en la industria alimenticia, metalúrgica, automovilística, energética, farmacéutica, etc., están contribuyendo a aproximar la plaga del cáncer a las generaciones de los cuarenta años; los descubrimientos tecnológicos con mucha frecuencia se encuentran primero al servicio de la muerte que al servicio de la vida (las bases científicas de la ultrasonografía o del "scáner" han estado primero al servicio de los radares de aviones o submarinos, de la orientación de proyectiles o cohetes, que al servicio de los enfermos de los hospitales).

En fin, el desarrollo no es modernización. Lejos de ello, la modernización tal como se nos impone sí puede significar y parece estar significando mal-desarrollo.

3.2. Otra creencia extendida es la idea que la mejor tecnología, es decir la tecnología moderna, debe fundamentarse en la especialización y el productivismo.<sup>10</sup>

Sobre ese principio se han venido expandiendo como formas predominantes de producción<sup>11</sup>, la producción manufacturera en serie y masiva (aunque como hemos señalado antes esta concepción tayloriana de las actividades fabriles está cediendo poco a poco paso a una visión más centrada en la calidad y diversidad de los procesos productivos); la producción agrícola cimentada en el monocultivo, la mecanización y la "quimiquización"; la producción pecuaria especializada o focalizada en un número reducido de especies; la producción veloz de transacciones financieras;

---

<sup>10</sup>. Los economistas clásicos, en particular A. Smith, proporcionaron las primeras bases teóricas a esta creencia, al afirmar la superioridad del sector industrial sobre el agropecuario, dado que éste presentaba menos posibilidades al impulso de la división del trabajo y a la creación de economías de escala.

<sup>11</sup> Se trata de criterios tecnológicos que no sólo han venido predominando en el sistema capitalista, sino también en los otrora llamados países del socialismo real. Las grandes fallas o deformaciones que presentaron estos países en la construcción del socialismo no sólo hay que ubicarlos, como equivocadamente se suele hacer en los planos político, social o económico; el haber querido construir relaciones de producción socialistas con parámetros tecnológicos capitalistas fue otro de los grandes déficits históricos del desarrollo de dichos países.

---

la producción acelerada de informaciones, etc. Los parámetros que orientan esas formas de producción se encuentran altamente determinados por la dinámica de producir o amortizar más en el menor tiempo posible.

Sin embargo, los mismos resultados históricos de un estilo de desarrollo basado en tales parámetros tecnológicos han venido cuestionando su supuesta superioridad y validez universal. He aquí algunos ejemplos:

- La producción de vehículos se ha modernizado (diseños aéreo-espaciales, algunos controles computarizados, circuitos y piezas integrados en sistemas electrónicos, aceleración de los ritmos de producción por medio de la robótica, mayor velocidad, etc.). Sin embargo, importantes y fundamentales parámetros, "poco rentables" tales como la seguridad y la durabilidad han sido marginados. Ciertamente, los carros de ahora serán cada vez más modernos pero se están pareciendo cada vez más a los modernos "productos desechables".

- La ingeniería industrial ha promovido maquinaria de producción en cadena, hoy más perfeccionada con la introducción de la robótica. Pero esta dinámica de los procesos de trabajo industrial ha manifestado también sus efectos perversos y masivos sobre la salud y/o la creatividad de los obreros. A su vez, los nuevos diseños creados por la ingeniería industrial, junto con las nuevas formas de organización y gestión de las empresas han venido atentando en términos cuantitativos y cualitativos contra el empleo: el acelerado y expansivo proceso de "precarización" de éste dentro de las empresas modernas es un ejemplo de ello.

- La desenfrenada "carrera tecnológica" fundamentada en el productivismo ha ido acortando los tiempos para la amortización de los capitales en uso (el problema de la cautividad del capital del que ya nos hablaba Marx). Esta reducción de los tiempos de amortización del capital invertido, junto a los problemas crecientes y estructurales de ampliación horizontal de los mercados o de los compradores, son elementos que vienen favoreciendo el desarrollo de mercados verticales y selectivos, la concentración de ingresos que acompaña/estimula dicho desarrollo, la "diversificación inútil" de los bienes industriales, la fusión de firmas transnacionales, la imposición de zonas o de tratados de libre comercio acorde a los intereses de las mismas o de los países industrializados, y otras deformaciones propias del capitalismo de nuestros días.



- Los materiales utilizados en la construcción de edificios y el uso intensivo e indiscriminado de los espacios que la acompaña, son factores que ponen en tela de juicio la supuesta superioridad de muchas técnicas de construcción moderna. Ciertamente, estas formas predominantes de construcción vienen mostrando cada vez más su inconveniencia frente a la preservación de los equilibrios del ecosistema, su fragilidad ante los desastres naturales y su mayor grado de exposición a los mismos, su alejamiento creciente de los niveles mínimos de confort y privacidad que requiere todo ser humano, su despreocupación por los necesarios "espacios colectivos" (parques, áreas comunales, zonas verdes, etc.) en pro de la ya excesiva "individualización del espacio urbano".

- La expansión indiscriminada del monocultivo y de la agroquímica como técnicas predominantes de producción agropecuaria ha venido dando prueba de su nocividad: daños al ecosistema en general, estímulo al desarrollo de plagas, contribución a la pérdida de calidad de los suelos, contaminación del agua y de los alimentos, incremento de los costos en insumos químicos como proporción de los costos totales, impulso a la concentración en las formas de tenencia y propiedad de la tierra, fuerte dependencia de las explotaciones a las oscilaciones de precio de un solo producto, etc.

- La especialización como técnica predominante de producción ha traído también otras consecuencias negativas: en la pesca viene afectando seriamente la diversidad de las especies y desaprovechando su enorme potencial<sup>12</sup>; en la agroindustria no ha favorecido la creación de "sistemas de producción" o de un "sistema alimentario" fundamentado en el procesamiento industrial de los subproductos<sup>13</sup>; en el agro ha contribuido a dañar el medio ambiente y a mermar las posibilidades de obtener seguridad alimentaria o de alcanzar niveles aceptables de

---

<sup>12</sup> Un excelente trabajo sobre las consecuencias de la especialización en la industria pesquera, así como en la alimentaria, es el libro de TOLEDO, Víctor Manuel y otros, "Ecología y autosuficiencia alimentaria", Siglo XXI Editores, México, D. F., 1985.

<sup>13</sup> Sobre las características de estos sistemas, consultar ARIAS Salvador y JOVANE Juan, "La transformación e industrialización de la agricultura del Istmo Centroamericano como eje de una nueva estrategia de desarrollo", Democracia sin pobreza, Programa CADESCA y DEI, Colección Universitaria, San José, Costa Rica, 1992.

autosuficiencia<sup>14</sup>.

- En términos generales, la tecnología moderna suele adolecer de un grave y nefasto defecto: se crea, construye, expande y evalúa solamente sobre el criterio de la minimización de los costos económicos directos y de la maximización de las ganancias. Este es el único efecto que importa visualizar a priori; los otros son efectos secundarios que podrán ser contemplados posteriormente. Es por tal razón que el sistema sólo sabe reaccionar a posteriori a las graves consecuencias que provocan las "externalidades" de la tecnología moderna (es decir cuando los males ya están hechos): contaminación ambiental, destrucción de la capa de ozono, alteraciones climáticas globales, generalización de las "enfermedades modernas" (cáncer, "stress", SIDA, paros cardíacos), pérdida pronunciada de la biodiversidad, desempleo estructural, marginación masiva de pueblos y ciudadanos, etc.

Finalmente, recordemos que la tecnología no es neutra (tampoco hay tecnología sin rostro), que toda tecnología está también cruzada por relaciones/intereses sociales. Por tanto, una tecnología no logra imponerse como técnica superior solamente o necesariamente porque haya dado prueba de su mayor eficiencia. Una tecnología pudo haberse impuesto históricamente y culturalmente como técnica superior porque los grupos sociales que la controlan y venden tuvieron la fuerza económica y política para imponerla como tal. Si la técnica del control químico de plagas logró imponerse como técnica "superior" al control biológico de las mismas durante el presente siglo, no fue tanto por su probada eficiencia -hoy en serio cuestionamiento- sino porque las empresas transnacionales lograron extenderla como la técnica más adecuada y universal del desarrollo agrario.

En conclusión, la especialización y el productivismo no son, ni deben ser, los parámetros exclusivos que fundamenten el

---

<sup>14</sup> Un análisis más detallado de los efectos de la especialización, o del denominado Modelo Tecnológico Especializado, en el ecosistema y en la situación alimentaria de El Salvador, puede encontrarse en RUBIO FABIAN, Roberto. "Incidencia de la política económica predominante en algunos parámetros de la seguridad alimentaria en El Salvador", Realidad económico-social, Revista del Departamento de Economía de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas", N-29, San Salvador, Septiembre/Octubre 1992.



desarrollo tecnológico de las sociedades.<sup>15</sup> Asimismo, la denominada tecnología moderna no es necesariamente la mejor; acaso lo será para los actores dominantes de la modernidad.

4. Por último, a un nivel más específico, los PEE/PAE plantean una serie de "verdades", principios, afirmaciones, que han llegado a convertirse casi en dogmas de la política económica, y a presentarse como el camino universal de una gestión adecuada de los equilibrios macroeconómicos. He aquí algunas de esas "verdades"/políticas-económicas, así como unos breves comentarios críticos a las mismas .

4.1. Los principales problemas de estabilidad monetaria se originan vía demanda, sea esta pública o privada. Así por ejemplo, los problemas inflacionarios estarían sobre todo ocasionados por gastos excesivos del gobierno y/o por exceso en el poder de compra de la población. Por tanto, la principal medida a corto plazo para obtener la estabilidad monetaria es la reducción de la demanda, tanto pública como privada. Y la reducción de la demanda privada significa afectación de la demanda privada global... no importa si es demanda de los ricos o de los pobres. Ahora bien, acorde a los postulados del neoliberalismo, dado que la afectación de la demanda de los ricos puede significar afectación a las capacidades de inversión, las medidas monetarias restrictivas normalmente caen sobre la demanda de los pobres. De ahí que una de las principales medidas de estabilización sea la contención salarial,<sup>16</sup> sea por

---

<sup>15</sup> Otros parámetros tecnológicos comienzan a orientar los actuales procesos de desarrollo en distintas partes del mundo. Quizá el que consideramos más relevante es el rescate que se está haciendo del criterio de la diversidad. Esta "revalorización" de la diversidad al interior de los procesos productivos (como en otros campos de la actividad humana) viene manifestándose, aunque todavía en forma marginal, en fenómenos tales como las políticas energéticas basadas en el uso de fuentes de energía múltiple, en los más grandes esfuerzos de integración/articulación de la diversa economía informal a la economía formal (no es casual que las empresas maquiladoras hayan ido fomentando mayores niveles de penetración en el complejo universo de la informalidad económica), en el establecimiento creciente del policultivo en la producción agropecuaria, en la creación e impulso de sistemas productivos polivalentes dentro de las actividades agroindustriales, en el uso de la biodiversidad animal para el control de plagas, en el mayor aprovechamiento de las potencialidades que se derivan de la biodiversidad vegetal, etc.

<sup>16</sup> Las políticas de contención salarial no se tratan de justificar solamente por la vía de la demanda (el salario como poder de compra), sino también por la vía de la oferta (el salario como costo de producción). Tampoco creemos que los incrementos de los costos/salarios sean una de las causas fundamenta-

vía impositiva (como el Chile de Pinochet) o por vía de pacto social o concertada (Chile post-Pinochet).

A los PEE/PAE se les olvida que en nuestro sistema los pobres o no son, o casi no son demanda; que los problemas inflacionarios que puedan surgir por "excesos de demanda" no pueden provenir esencialmente de aquellos que ya tienen "déficit de demanda". Los problemas inflacionarios o monetarios más bien tendrán su origen en otros factores: una oferta o una estructura productiva rígida y limitada, usos inadecuados o especulativos de los créditos, la demanda excesiva y preferencialmente importadora de los ricos, la concentración de las operaciones cambiarias y la capacidad de especulación de las casas de cambio, la excesiva dependencia de las importaciones, etc. Estos factores no se corrigen con políticas generalizadas de restricción de la demanda, ni mucho menos con políticas de contención salarial.

**4.2. Para reducir el déficit fiscal<sup>17</sup>, fundamentalmente hay que reducir el gasto público, sobre todo lo que se considera como gasto no directamente productivo, es decir el gasto social.**

En tal planteamiento se suele disminuir o soslayar la importancia de otras medidas que contribuyen al mismo fin: el incremento de los ingresos del Estado, la reducción de otros gastos ciertamente improductivos (los militares entre otros), las políticas o estrategias de negociación de la deuda externa, la racionalización de los préstamos externos, la contención de los subsidios directos o indirectos a los grandes capitales, el freno a las excesivas e indiscriminadas reducciones arancela-

---

les que estimulan los procesos inflacionarios. El problema se encuentra más bien en la incapacidad de las empresas de responder con incrementos de productividad, con mayores niveles de eficiencia, con ampliaciones de mercado, etc., a las necesidades de elevar o mantener el poder de compra de sus trabajadores. El problema reside en esa incapacidad empresarial de absorber los aumentos salariales, y en su capacidad de descargar sistemáticamente dichos aumentos en los consumidores.

<sup>17</sup> De hecho el neoliberalismo parece asumir en forma absoluta que el déficit fiscal es de por sí negativo. Ahora bien, más allá de la negatividad que representan los déficit fiscales permanentes y no manejables, el déficit fiscal, en determinadas condiciones y coyunturas, puede ser un instrumento de potenciación del desarrollo económico. Por consiguiente, el problema no se encuentra tanto en evaluar o calificar de bueno o malo el déficit fiscal sino en corregir las estructuras o dinámicas que dificultan su control/manejo, o que contribuyen a su presencia permanente y sobredimensionada.



rias, la eliminación de los extendidos favoritismos en términos de excenciones fiscales, el combate a la corrupción administrativa y a la fuga de capitales, etc.

4.3. La mejor política comercial es aquella que promueve la competencia: exposición de la economía al circuito internacional de mercancías, apertura comercial externa, reducción generalizada de barreras arancelarias, etc. A su vez, la política comercial externa se construye y sustenta prioritariamente sobre una política de fomento acelerado de las exportaciones.

A la primera proposición se le pueden hacer dos cuestionamientos. En primer lugar, la mejor política comercial no es necesariamente la que fomenta la competencia; en determinadas circunstancias una adecuada protección resulta una buena política comercial (las fases iniciales de industrialización de Taiwan o Corea nos pueden ilustrar al respecto), y ciertas políticas comerciales pueden desarrollarse de manera efectiva sobre la base de la cooperación y la solidaridad.

En segundo lugar, la competencia se presenta como una dinámica "pura" que nace casi automáticamente de la puesta en marcha de determinadas políticas técnico-económicas de liberalización: reducción o eliminación de aranceles, liberalización del mercado cambiario, del mercado de capitales y de los tipos de interés, etc. Se olvida que la competencia internacional de nuestros días carece de "pureza", y que es en buena medida producto de la intervención de los gobiernos del Norte y del control de los mercados que ejercen las empresas transnacionales (y no tanto de medidas liberizadoras). Como diría S. Arias "La economía internacional no funciona como el ajuste pretende: ningún país, o grupo de países de los que actualmente controlan el comercio internacional, lograron hacerlo abatiendo las barreras internas al libre flujo de mercancías y capitales exteriores, sino, por el contrario, mediante la protección y el subsidio de su producción... También con una agresiva política de desarrollo científico-técnico; a lo que, usualmente se agregó el control de los medios de transporte y otros medios extraeconómicos de sobra conocidos... Esto quiere decir que la competencia se da a partir de una eficiencia, resultado de una organización del mercado con caracteres oligopólicos, protegidos, con alta incidencia del Estado..."<sup>18</sup>.

---

<sup>18</sup> ARIAS, Salvador. "El contexto regional y mundial de la estrategia alternativa de desarrollo del Istmo Centroamericano", Democracia sin pobreza, Programa CADESCA/DEI, Colección Universitaria, San José, Costa Rica, 1992,

Por otro lado, la proposición de que la política de fomento de exportaciones debe fundamentar la política comercial es una propuesta parcial y "tuerta". Parcial, porque discrimina casi por completo el manejo de la política comercial por medio de medidas que tiendan a reducir las importaciones y/o a sustituirlas a través del uso racional de los recursos locales. Tuerta, en el sentido de que sólo sabe ver los posibles efectos positivos del fomento de las exportaciones, pero no tiene ojo para ver sus posibles efectos negativos: riesgo de incremento en los niveles de dependencia, daños o deformaciones en las estructuras productivas internas ocasionados por la expansión de sistemas de producción o de productos que responden a normas de calidad del mercado mundial y/o a los patrones de consumo de los países industrializados,<sup>19</sup> adopción de patrones tecnológicos inapropiados, absorción de recursos que serían destinados para la producción interna, penetración inadecuada de las empresas transnacionales (vía zonas francas y la maquila), etc.

**4.4. En la política crediticia las tasas de interés son y deben ser fijadas por las fuerzas del mercado. Por tanto, en un marco de escasez de capitales, como el que suele caracterizar nuestros países, las tasas de interés deben reflejar esa escasez y por ende manifestar niveles altos. Asimismo, en la medida que las tasas de interés son tasas de mercado, éstas deben generalizarse para todas las actividades económicas; por lo que no hay mucha cabida para las tasas de interés preferenciales.**

Tales afirmaciones ameritan también nuestra duda, o al menos su matización. Por un lado, las tasas de interés no se establecen tanto por las anónimas "fuerzas del mercado", como por las presiones o intereses de las "fuerzas económico-políticas" dominantes en ellas representadas. No es casual que en una etapa donde la banca comercial estaba nacionalizada (período demócrata cristiano) la política fue de mantenimiento

---

p. 44 y 63.

<sup>19</sup> Para venderse en el mercado internacional los productos deben guardar ciertas normas de calidad (color, sabor, textura, tamaño, etc.), normalmente acorde a los patrones de consumo de los países industrializados. Ahora bien, para producir ese tipo de productos se necesitan ciertas condiciones de producción, las cuales suelen caracterizarse por el uso intensivo de agroquímicos, el monocultivo y la mecanización (lo estimula un mercado que fusiona los intereses de las transnacionales agroalimentarias, agroquímicas y de maquinaria agrícola). La adopción de tales condiciones o sistemas agrícolas de producción, no sólo pueden significar un mayor deterioro de los ecosistemas locales, sino también mayores gastos de importación.



de tasas de interés reales negativas (con mayor beneficio a los grandes usuarios del crédito); mientras que cuando con el gobierno de ARENA se reestablece la privatización de la banca, es decir cuando los grandes grupos o familias financieras retoman de nuevo el control completo de la banca comercial, la política haya sido de fijación de tasas de interés reales positivas. La elevación de las tasas de interés no fue tanto producto de las fuerzas del mercado, de la escasez de capitales, como de los intereses de los "nuevos" dueños de los bancos (esto sin negar el rol que juegan las intencionalidades de política económica, como la de buscar el incremento del ahorro o la de mantener políticas de control de la inflación). En consecuencia, las tasas de interés no son ni deben ser sólo determinadas por las fuerzas del mercado; por ende, aún en situaciones de escasez de capitales, las tasas de interés no deben siempre y necesariamente manifestar altos niveles.

Por otro lado, las tasas de interés no pueden aplicarse de forma indiscriminada o generalizada. Hay que tomar en cuenta que hay situaciones, sectores o actividades que ameritan tratamientos diferentes o requieren de tasas preferenciales: las inversiones de larga maduración, o las unidades económicas o actividades consideradas estratégicas, son algunas de ellas. Por ejemplo, no puede aplicarse en toda su envergadura una política de tasas de interés de mercado o de tasas de interés reales positivas a las actividades de reforestación. En tales condiciones, nadie o casi nadie demandará crédito para ello. Es cierto que acá interviene el papel de la banca de fomento. Sin embargo, para que tales inversiones o unidades se amplíen con suficiencia y efectividad, es necesaria la intervención de la banca comercial y no sólo la de fomento. El establecimiento de líneas especiales de crédito debe entonces ser algo generalizado...aunque con controles y contextos adecuados para evitar malos usos o actividades especulativas en el manejo del crédito preferencial.

4.5. La intervención del Estado en la dinámica económica es nociva e inadecuada. Esto no sólo porque el mercado es quien proporciona la mejor asignación y distribución de los recursos o actividades productivas, sino también porque el Estado es ineficiente en el manejo de estos últimos. De aquí la necesidad del paso de esos recursos o actividades a manos del capital privado, el cual, per se, es más eficiente que el Estado. Es en este sentido que la política de privatizaciones se presenta como la panacea al uso irracional o deficiente de los bienes públicos (además de presentarse como importante instrumento para enfrentar el déficit fiscal).

Ahora bien, supongamos como hipótesis, aunque no estemos de acuerdo con ella, que la intervención del Estado en el manejo de los recursos o actividades económicas es de por sí ineficiente. Quedan entonces dos cosas por resolver. En primer lugar, cabe preguntarse: ¿es el capital privado eficiente?. En segundo lugar, si suponemos que el capital privado es de por sí eficiente, entonces ¿qué tipo de privatización es la más adecuada?. Tratemos de dar algunos elementos de respuesta a estas interrogantes.

Por una parte, resulta que el capital privado no es necesariamente eficiente. Primero: el que dicho capital sea "más eficiente" que el Estado no prueba su eficacia, ya que solamente podría estar probando que es menos peor en el manejo de los recursos que el Estado pero no prueba su propia eficacia.

Segundo: hay miles de experiencias de empresas privadas que vienen mostrando lo contrario. Quizá uno de los fenómenos que muestran de manera amplia el mal o ineficiente uso de los recursos por parte de la "iniciativa privada" ha sido el funcionamiento de la banca privada norteamericana, especialmente en el período de mayor liberalización de dicha iniciativa (los años ochenta de Reagan). Se trata del sonado fenómeno del enorme "agujero financiero" dejado sobre todo por las operaciones de las "Saves and Loans" en los Estados Unidos. Un problema que se agudizó en la época de Bush: **"después de 1989, las autoridades federales americanas han debido cerrar, por causa de quiebra, 721 cajas de crédito y 585 bancos."**<sup>20</sup> La causa de estos nefastos resultados: **"la maldad, la corrupción, y la incompetencia, que han estado a punto de hacer saltar el sistema financiero"**, tal como lo sostendría la misma Revista Time<sup>21</sup>. Pero el problema no es sólo en la banca y en la mediana empresa ya que abarca varios sectores y grandes empresas privadas norteamericanas: pérdidas y despidos masivos en American Express, déficit de 12 mil millones de dólares en Time-Warner, supresión de empleos en un 18% del total de planillas en Pratt & Whitney, etc. Hasta el gigante número uno, y símbolo del espíritu emprendedor y eficiente de las empresas norteamericanas, la General Motors, no se escapa de ello: pérdidas de 753 millones de dólares en el tercer trimestre de 1992, lo que viene a inflar un pasivo que se aproxima ya a los 4,5 miles de millones de dólares;<sup>22</sup> fuentes

---

<sup>20</sup> JULIEN, Claude. "La ballade des prétendus", op. cit.

<sup>21</sup> Citado en JULIEN, Claude. op. cit.

<sup>22</sup> Los datos en este punto han sido extraídos de JULIEN, Claude. op. cit.



periodísticas más recientes revelan unas pérdidas mucho más grandes: 23,500 millones de dólares para 1992.<sup>23</sup> Estas mismas fuentes destacan la "eficiencia" de las empresas norteamericanas: en 1992 se obtuvo un nuevo récord de quiebras: 96,836 empresas registradas en los Estados Unidos cayeron en bancarrota.<sup>24</sup>

Pero la gestión ineficaz no es sólo monopolio de muchas empresas privadas norteamericanas sino también característica de muchas empresas en todo el mundo. Traigamos a cuenta la siguiente cita: "En el corazón del barrio más activo de Tokio, se dibujan los veinte y tres pisos de un magnífico inmueble de apartamentos: está vacío, pues, con toda su eficiencia, los promotores han sobrestimado las capacidades del "mercado"; en el conjunto de la capital japonesa, el 11% de los locales comerciales están también desocupados. El mismo fenómeno se reproduce por todas partes, en Europa occidental como en Norteamérica".<sup>25</sup>

Muchas empresas privadas en El Salvador tampoco han sido la excepción. He aquí algunos elementos que tienden a confirmarlo: los altos niveles de capacidad ociosa instalada que existen en la industria, el uso irracional e irresponsable que muchas empresas de la construcción, de la manufactura o de la agricultura hacen de los recursos naturales, "excesos de liquidez" en el sistema bancario que contrastan con bajos niveles de inversión neta, el uso poco productivo dado a los créditos y su creciente uso especulativo o para consumo, los altos niveles de subsidio y protección que han gozado y siguen gozando muchas empresas nacionales, etc.

Si admitieramos el supuesto de que el capital privado es de por sí eficiente o que es más eficiente que el Estado, nos quedaría por resolver el problema del tipo de política de privatización que habría que impulsar. Y resulta que el tipo de privatización que plantean las políticas económicas neoliberales y/o los PEE/PAE no es la única ni la mejor.

En dichas políticas la privatización se hace en favor de los grandes capitales, es una privatización exclusiva y

---

<sup>23</sup> LA PRENSA GRAFICA, "La General Motors pierde 23,500 millones de dólares", San Salvador, 12 de Febrero de 1993, p.72.

<sup>24</sup> La Prensa Gráfica, "Nuevo récord de quiebras durante 1992 en los E.U.", San Salvador, 12 de Febrero de 1993, p.50.

<sup>25</sup> Op. cit.



excluyente de corte anti-democrático; los pequeños y medianos capitales privados, los capitales privados asociativos son capitales que no cuentan. En todas partes donde se están aplicando estas medidas, los gobiernos respectivos preparan las condiciones para que las empresas transnacionales o los grupos internos económicamente poderosos, sean los que asuman los mejores o más importantes activos o actividades que estaban en manos del Estado. La experiencia reciente de privatización de la banca comercial en nuestro país es un magnífico ejemplo de ello: la banca comercial se nacionaliza (79-80), la banca nacionalizada es en buena medida "saqueada" por los poderosos (85-92), la banca se sana y luego se privatiza en favor de los mismos poderosos (92 en adelante).

Ahora bien, hemos dicho que ese tipo de privatización no es la única. Hay y puede haber una privatización que incorpora democráticamente a todo el sector privado y no sólo al gran capital. Privatización puede significar también abrir el control y las acciones de los bancos a los pequeños y medianos capitales, a los fondos de las cooperativas, de los sindicatos o de las comunidades, a la participación real y efectiva de los empleados bancarios, etc. Hay que dar pleno sentido y dimensión al mismo slogan gubernamental que reza "El Salvador país de propietarios", y no aceptar su verdadero cometido actual: "potenciar los reales propietarios de El Salvador".

Asimismo, resulta que tal tipo de privatización no es la mejor. En efecto, con frecuencia la privatización anti-democrática se enmarca en una dinámica de "socialización"/privatización que deja mucho que desear desde el punto de vista del funcionamiento adecuado de la economía. Una dinámica donde la política gubernamental tiende a privatizar los activos públicos más rentables y a socializar los activos privados menos eficientes, es decir una dinámica estatal que privatiza los beneficios y socializa las pérdidas. En los Estados Unidos el sistema financiero federal asume el millonario "agujero" creado por las cajas de ahorro y crédito y por los bancos. En el problema de la deuda, buena parte de las pérdidas provocadas en los años setenta por la expansión irresponsable del crédito privado hacia los países del Sur fue de alguna manera "socializado" en los ochentas por la banca pública de los países industrializados; al tiempo que el crédito público se expande en favor del rescate de ese crédito privado, imponiendo programas de estabilización y ajuste que contribuyan al pago de los acreedores.

En El Salvador, la política económica del actual gobierno hace ejercicios semejantes: se tiende a privatizar los activos



en manos públicas que pueden ser más rentables (los bancos), y se tiende a socializar las pérdidas que deja la gestión privada de los activos (el saneamiento previo a la privatización de la banca y la reciente intervención de la financiera Atlacat son unas muestras de ello).<sup>26</sup>

Como podrá haberse apreciado, tal tipo de dinámica privatizadora no sólo no es la única sino tampoco la mejor. Los costos en que se incurren, en términos de ingresos públicos que se gastan o se dejan de percibir son grandes y cuantiosos. Lo cual pone en serias dudas la eficiencia de esa forma predominante de privatización.

Como conclusión general podemos afirmar que los postulados teóricos que inspiran las políticas económicas neoliberales o desarrollistas, y algunas de las mismas políticas económicas que de ellos se derivan, carecen de vocación universal (al contrario pecan de parcialidad y simplismo). No son consistentes con la compleja realidad de las estructuras socio-económicas y vienen mostrando importantes efectos que lejos están de contribuir al desarrollo (lejos de ello están fomentando el mal-desarrollo).

Pero a pesar de todas las limitaciones y problemas que hemos señalado/analizado, los postulados y las políticas económicas neoliberales y más concretamente los PEE/PAE, han ido imponiéndose como la única y la mejor forma de gestionar los equilibrios económicos. Se ha construido así un camino universal para que los mal llamados países sub-desarrollados se conviertan en desarrollados. Caminos que se elaboran en el occidente anglosajón pero que logran comunicar también los "muros del oriente": la fiebre del mercado libre transita (con sus matices por supuesto) desde la muralla china, pasando por el "muro de las lamentaciones" del cercano oriente hasta llegar a los linderos de reencuentro de la europa oriental con la occidental en la puerta de Brandebourg que preside el ex-muro de Berlín. Los caminos del desarrollo se han unilaterizado y universalizado y con ello las políticas económicas que lo acompañan. El caminar de Midas ha definido y viene definiendo todavía el rumbo.

Ir contra "el caminar de Midas" aparece así como no estar de moda, negarse a ver el progreso, perder el tren de la

---

<sup>26</sup> Eso sí, se suele tratar de la socialización de las pérdidas de los ricos pero no la de los pobres: el gobierno se resiste a condonar la deuda agraria de los cooperativistas; el gobierno parece hará poco para enfrentar las pérdidas que tuvieron miles de salvadoreños estafados en el caso de FOMIEXPORT (esencialmente ciudadanos de capas medias y media altas).



modernidad, no tener visión de futuro, no ser realista, etc. Hasta los nuevos revolucionarios, portadores de la modernidad de izquierda suelen acusar de "dinosaurios políticos" a aquellos que cuestionan la onda modernizadora. No importando que dicho cuestionamiento lo hagan desde posturas conservadoras y dogmáticas que miran el pasado- con lo cual se trata de dinosaurios políticos de nuevo cuño acusando a dinosaurios políticos de viejo cuño-, o desde posturas críticas y flexibles que miran hacia otro futuro.

Hay que ir en contra de todas esas fuerzas universalizadoras y reductoras de la vida humana. Hay que saber combatirlas con imaginación y frescura, sin perder consistencia y eficiencia técnico-operativa. Hay que saber arriesgar minimizando los riesgos y saber conservar maximizando las necesarias transformaciones.

Hoy más que nunca nos sentimos motivados y acompañados en la lucha contra dichas fuerzas. Hoy que los efectos nocivos provocados por años de políticas económicas neoliberales adquieren rangos visibles y extendidos. Hoy que varios fenómenos político-económicos recientes comienzan a dar pie para hablar con mayor pertinencia de "fracaso" del modelo neoliberal de desarrollo: el entierro de la "reaganomics" y el triunfo de Clinton en los Estados Unidos, el gane aplastante del "no" a las privatizaciones en el plebiscito efectuado en el Uruguay, la grave situación socio-política a que contribuyeron las reformas fondomonetaristas en Venezuela, el deterioro de los sistemas políticos de la Europa del este y la profundización de su crisis económica y social, la misma recesión que enfrenta la economía mundial, etc.

En tal marco, ir contra la moda significa ir descifrando mejor los signos de los tiempos, ir proyectando un futuro menos sombrío para las generaciones venideras, ver hacia adelante, generar verdaderas condiciones y perspectivas de progreso y desarrollo.

Pero no podemos quedarnos en la crítica y en los deseos de cambio. Hay que ofrecer alternativas, hay que comenzar a construir nuevos caminos y dibujar nuevos horizontes, hay que abocarse a la búsqueda de propuestas de solución y de respuesta a los complejos problemas del desarrollo.



## B I B L I O G R A F I A

1. ARIAS, Salvador. "El contexto regional y mundial de la estrategia alternativa de desarrollo del Istmo Centroamericano", Democracia sin Pobreza, Programa CADESCA/DEI, Colección Universitaria, San José, Costa Rica, 1992.
2. ARIAS, Salvador y JOVANE, Juan. "La transformación e industrialización de la agricultura del Istmo Centroamericano como eje de una nueva estrategia de desarrollo", Democracia sin pobreza, Programa CADESCA/DEI, Colección Universitaria, San José, Costa Rica, 1992.
3. BRIONES, Carlos. "Ajuste estructural y desarrollo ¿dónde estamos?", Revista ECA, Universidad Centroamericana, San Salvador, 1992.
4. FANELI, José María; FRENKEL, Roberto y TAYLOR Lance. "Informe acerca del desarrollo mundial. Evaluación crítica", El Trimestre Económico, 1992 (fotocopia).
5. LA PRENSA GRAFICA, 12 de febrero de 1993.
6. MAX-NEEF, Manfred. "Notas sobre la semiología de nuestra megacrisis", en Desarrollo, número 20, Revista de la Sociedad Internacional para el Desarrollo, Roma, 1991.
7. PEEMANS, Jean Philippe. "Revoluciones Industriales, Modernización y Desarrollo", en Historia Crítica, Revista del Departamento de Historia de la Universidad de los Andes, número 6, Bogotá, Colombia, enero/junio 1992.
8. PETRELLA, Ricardo. "Pax Triadica...", Le Monde Diplomatique, noviembre 1992, París.
9. RUBIO, Roberto. "Incidencias de la política económica predominante en algunos parámetros de la Seguridad Alimentaria en El Salvador", Realidad Económico-Social, número 29, Revista del Departamento de Economía de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas", San Salvador, septiembre/octubre, 1992.
10. TOLEDO, Víctor Manuel y otros. "Ecología y Autosuficiencia alimentaria", Siglo XXI Editores, México, D.F., 1985.



## Organizaciones Miembros de la FUNDE:

Comité Cristiano Pro-Desplazados de El Salvador

**CRIPDES**

Asociación Nacional de Trabajadores Agropecuarios de El Salvador

**ANTA**

Movimiento Comunal Salvadoreño

**MCS**

Federación de Asociaciones y Sindicatos Independientes de El Salvador

**FEASIES**

Asociación de Capacitación e Investigación para la Salud Mental

**ACISAM**

Coordinadora Nacional de la Mujer Salvadoreña

**CONAMUS**

Asociación de Docentes de la Universidad de El Salvador

**ADUES**

Comité de Familias de Presos y Desaparecidos "Marianela García Villas"

**CODEFAM**

Comunidades de Base

Confederación de Asociaciones Cooperativas de El Salvador de R.L.

**COACES**

Federación de Asociaciones Cooperativas de Consumo

**FEDECONSUMO**

Federación de Asociaciones Cooperativas de Ahorro y Crédito de El Salvador

**FEDECACES**

Federación de Asociaciones Cooperativas de Producción Agropecuaria de El Salvador

**FEDECOOPADES**

Federación de Asociaciones de Cooperativas de la Reforma Agraria

**FESACORA**

Fondo de Inversiones y Desarrollo Cooperativo

**FIDECOOP**

Centro de Reorientación Familiar y Comunitaria

**CREFAC**

Fundación para la Cooperación con Repoblados y Desplazados Salvadoreños

**CORDES**

Servicios de Asesoría y Consultoría a Proyectos de Desarrollo Comunitario

**PROCOMES**

Asociación Salvadoreña de Ayuda Humanitaria

**PROVIDA**

Coordinadora Intersectorial de Desarrollo Popular

**CIDEP**

Coordinación Interinstitucional

**"Nueva Iniciativa"**

Asociación Salvadoreña de Trabajadores del Arte y de la Cultura

**ASTAC**